

NOTA DE PRENSA

Recuperar los ecosistemas de agua dulce requiere una gestión simultánea de los impactos humanos

- Un estudio de la Estación Biológica de Doñana – CSIC señala que, en tres de cada cuatro casos, la degradación ecológica de los ecosistemas acuáticos está causada por dos o más impactos.



Ejemplo de río contaminado. Arroyo de la Tejera (El Espinar, Segovia)



Sevilla, 24 de febrero de 2022. Un nuevo estudio liderado por la Estación Biológica de Doñana – CSIC ha analizado el efecto combinado de los principales impactos que están degradando las aguas dulces en la Península Ibérica y sugiere una gestión conjunta de los impactos humanos para recuperar el buen estado ecológico de ríos y lagos. Entre los impactos más destacados, se encuentran los nutrientes de origen agrícola o urbano, la presencia de sustancias tóxicas como los pesticidas, la salinidad, la radiación ultravioleta, la reducción de caudales o el incremento de temperatura.

El equipo que ha desarrollado este trabajo ha basado sus conclusiones en la revisión sistemática de 61 estudios científicos que exploran los efectos conjuntos de dos o más impactos humanos en organismos y ecosistemas de agua dulce en la Península Ibérica. Los resultados muestran que, en tres de cada cuatro casos, la degradación ecológica de los ecosistemas acuáticos está causada por dos o más impactos.

“En estos casos, una gestión que se enfoque a un solo impacto podría ser ineficiente ya que se obviaría el complejo contexto de factores que influyen simultáneamente en el ecosistema”, afirma Tano Gutiérrez Cánovas, investigador de la Estación Biológica de Doñana – CSIC y autor principal del estudio.

Esta problemática se evidencia de forma frecuente en restauraciones fluviales donde la revegetación y la eliminación de canalizaciones y muros no consiguen devolver la buena salud a un río debido a la persistencia de otros impactos, como pueden ser los nutrientes o las sustancias tóxicas.

El equipo indica, además, las prioridades que deberían guiar las futuras investigaciones destinadas a proporcionar soluciones efectivas a la degradación de las aguas dulces. Entre ellas, sugieren investigar más en profundidad algunos ecosistemas acuáticos -como lagos, lagunas y humedales- y organismos que no se han estudiado con suficiente detalle, como ocurre en el caso de las algas y la vegetación acuática.

Asimismo, también proponen realizar estudios observacionales que recojan datos procedentes de los ecosistemas naturales y no solo de experimentos que recrean las comunidades naturales. Por último, recomiendan que se lleve a cabo una investigación más detallada de las consecuencias de la pérdida de biodiversidad para el funcionamiento y los servicios ecosistémicos aportados por los medios acuáticos, sobre todo en situaciones donde actúen varios impactos de forma simultánea.

Estas investigaciones son fundamentales para conservar la salud de nuestros sistemas acuáticos en un escenario caracterizado por el cambio climático, una clara intensificación de la agricultura y de la ganadería y una creciente demanda de agua.

“Los resultados evidencian la necesidad de una gestión eficiente, que tenga en cuenta las interacciones entre varios impactos, de manera que se evite la degradación de los ríos y lagos ibéricos ya que sus consecuencias podrían incluso llegar a socavar el bienestar humano”, concluye el investigador Tano Gutiérrez Cánovas.

Referencia:

Gutiérrez-Cánovas, C., Arias-Real, R., Daniel Bruno, Cabrerizo M.J., González-Olalla, J.M., Picazo, F., Romero, F., Sánchez-Fernández, D. and S. Pallarés. 2022. Multiple-stressors effects on Iberian freshwaters: A review of current knowledge and future research priorities. *Limnetica* (2022). DOI: www.doi.org/10.23818/limn.41.15



Ejemplo de río en buenas condiciones ecológicas. Río Eresma (La Granja de San Ildefonso, Segovia)